

Este año el 40% de quienes ingresaron al plantel proviene de liceos municipales o particulares subvencionados:

# Las medidas con las que la UC aumentó el número de estudiantes de colegios que reciben aporte estatal

El incremento de alumnos con Beca de Excelencia Académica, el programa Talento e Inclusión y el *ranking* de notas están dentro de las razones que han permitido cumplir con el área de inclusión considerada en el plan de desarrollo institucional de la universidad.

ALEJANDRA MUÑOZ C.

El rector de la Universidad Católica, Ignacio Sánchez, está contento. No solo por los resultados generales del proceso de admisión 2014 —donde el promedio PSU de ingreso fue de 702 puntos—, sino porque logró aumentar a 40% la proporción de estudiantes de primer año que provienen de colegios municipales y subvencionados.

Ello le permite ir cumpliendo una de las metas consideradas del plan de desarrollo institucional. "Manteniendo la calidad de sus estudiantes, hemos dado pasos significativos en uno de los ejes principales del plan de desarrollo de estos cinco años que es la inclusión. Hay muchos que piensan que cuando uno avanza en inclusión necesariamente disminuye en calidad y eso no es efectivo", afirma.

Para avanzar en esta línea, la casa de estudios ha adoptado varias medidas: potenciar la recepción de estudiantes con Beca de Excelencia Académica (BEA), que provienen del 10% superior de sus promociones en colegios subvencionados y tienen acceso a cupos especiales de ingreso; el programa Talento e Inclusión; el Penta UC, y la incorporación del *ranking* de notas en el proceso de admisión.

En el caso de las BEA, de los 4.850 alumnos que ingresaron a primer año, 660 vienen por esta vía. De ellos, poco más de 400 estaban por sobre el puntaje de corte de las carreras que eligieron y alrededor de 250 están por



**"La UC está dando estos pasos de mayor inclusión y equidad no solamente manteniendo, sino subiendo la calidad de sus estudiantes, tanto en el aspecto humano como académico",** afirma el rector Ignacio Sánchez.

debajo y accedieron a los llamados "cupos supernumerarios". La cifra representa un incremento de 30% respecto de 2013, cuando hubo 500 alumnos BEA.

A nivel de *ranking* de notas, el rector explicó que para este proceso de admisión se ponderó entre 15% y 20% este factor, lo que se mantendrá para el año que viene. Los datos del plantel apuntan a que, "comparado con dos años atrás, permite aproximadamente que 600 estudian-

tes accedan a la UC, los que no habrían entrado si hace dos años no hubiésemos puesto el *ranking* como un instrumento de selección", sostuvo Sánchez.

Una tercera línea de trabajo ha sido potenciar el programa Talento e Inclusión, que partió hace tres años en la Facultad de Ingeniería, hoy se aplica en 18 carreras y se espera que en 2015 se extienda a todo el plantel.

La iniciativa da cupos especiales a estudiantes que se ubiquen

en el 10% mejor de su promoción que, tras dar la PSU, saquen 600 puntos. Para carreras como Medicina, Odontología o Ingeniería Civil, dicho requisito es más alto, pero está por debajo del puntaje de corte habitual. Cada carrera pide entrevistas o pruebas especiales para determinar si los estudiantes tienen las habilidades necesarias para que les vaya bien en la universidad.

"Todo ello nos lleva a que por primera vez en nuestra universi-

## ■ Abrirá bibliotecas a colegios

"La apertura no debe darse a principios de año para 4º medio porque eso es tarde. Los buenos estudiantes de distintos colegios y liceos ya tomaron la decisión de dónde quieren estudiar. Nosotros queremos abrir la difusión de nuestro proyecto educativo a partir de 1º medio".

Con estas palabras, el rector Sánchez explica los fundamentos del proyecto —que comenzará en mayo— de abrir las bibliotecas de la casa de estudios a escolares de 7º básico a 4º medio.

La idea es habilitar un espacio especial con los cerca de 80 títulos de lectura escolar obligatoria, a los que se agregarán 40 o 50 libros adicionales —de los que habrá numerosos ejemplares— y el material que produce el plantel para preparar la PSU.

La medida partirá en el Campus Oriente, donde podrán pedir textos unos seis mil estudiantes de 12 colegios cercanos con alto índice

de vulnerabilidad. Dos tercios de los establecimientos son de Ñuñoa y el resto pertenece a Providencia. Esto permitiría a los escolares familiarizarse e interactuar con la universidad, y así hacerles "perder el miedo" a entrar a ella.

Además, los docentes de dichos colegios tendrán acceso completo a la biblioteca.

El proyecto de la rectoría, en el que también está trabajando la ex dirigente estudiantil Francisca Vergara, pretende replicar la medida en la sede de Villarrica el segundo semestre de este año, y luego abrir el resto de los campus, como Casa Central o San Joaquín.

"Ojalá podamos tener unos 12 colegios en cada campus, y así generar una red de 60 u 80 colegios. Ello significaría que 30 mil o 40 mil estudiantes tendrían el estímulo del hábito lector gracias a una acogida atenta y cariñosa de la universidad que está en el centro de su comuna", explicó Sánchez.

dad poco más del 40% de nuestros estudiantes de primer año provengan del sistema municipal y particular subvencionado. Eso es una gran alegría, porque hace seis u ocho años estos datos eran en torno a un tercio. Hoy día estamos en el 40%", afirmó.

Según Sánchez, si el plantel no hubiese tomado medidas específicas para acelerar la inclusión, "hoy estaríamos con un 30%, porque si no se toman medidas activas, la segregación se pro-

fundiza".

La mayor cantidad de estudiantes de sectores más vulnerables ha implicado dos cosas: primero, aumentar las ayudas estudiantiles —se financian la brecha entre el arancel de referencia y el real a los alumnos de los dos primeros quintiles y a los BEA del tercer quintil— y se están desarrollando fuertes programas de nivelación, para que los nuevos estudiantes estén a la par de sus compañeros cuanto antes.